vinetur

# Investigadores en Sudáfrica aplican tecnología de edición genética CRISPR para crear vides más resistentes

La universidad sudafricana busca plantas más resistentes a enfermedades y al cambio climático en el Cabo Occidental

lunes 11 de mayo de 2026



La Universidad de Stellenbosch, en la provincia del Cabo Occidental, trabaja junto al Agricultural Research Council en un estudio que busca mejorar la protección de los cultivos en Sudáfrica mediante edición génica. El proyecto se centra en la vid y utiliza la tecnología CRISPR para modificar genes con el fin de aumentar la resistencia de las plantas frente a enfermedades y sequía.

La investigación se desarrolla en el departamento de genética de la universidad y parte de una idea concreta: adaptar mejor la viña a las presiones ambientales que ya afectan a la producción agrícola. Según explicó la genetista Manuela Campa, el equipo trabaja en mejora de cultivos y ha elegido la vid por su peso para la región del Cabo Occidental y para Stellenbosch en particular.

Campa señaló que el objetivo es usar las herramientas más recientes de edición del genoma para inducir mutaciones que permitan a estas plantas resistir mejor y responder con más eficacia a las condiciones asociadas al cambio climático. El trabajo se centra en distintos tipos de estrés que afectan al cultivo, entre ellos la falta de agua y las enfermedades.

El estudio se presenta como una línea de investigación aplicada a la agricultura sostenible, con la vista puesta en reducir pérdidas y mejorar la capacidad de adaptación de las viñas. En una zona donde el viñedo tiene un papel económico y productivo importante, cualquier avance en resistencia vegetal puede tener efectos directos sobre el manejo del cultivo y sobre la estabilidad de las cosechas.

La edición génica con CRISPR permite intervenir sobre secuencias concretas del ADN sin recurrir a métodos tradicionales de mejora que requieren más tiempo. En este caso, los investigadores buscan cambios precisos que ayuden a la planta a soportar mejor las condiciones adversas. El proyecto forma parte de una tendencia científica que gana espacio en centros de investigación agrícola y que abre nuevas vías para proteger cultivos sometidos a presión climática.